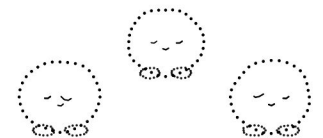


Llamadito

mientras alguien te nombra

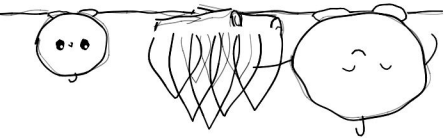


el nombre sigue vivo cuando se dice

¿Quién te contó a ti las historias de tu familia?

Este cuento sale de lo que el libro Entre Dios y el tiempo, de John Mbiti, cuenta de los pueblos africanos que él estudió, sobre todo los bantú, entre ellos su pueblo, los akamba.

Cada historia empieza con un nombre.



tu bisabuelo se llamaba...

Al caer la tarde, una abuela cuenta a su nieto las historias de los que vinieron antes.

¿A quién sigues nombrando tú?

Mientras alguien lo llame por su nombre, sigue presente: sigue siendo alguien de la familia.

Y fue como si se sentara con ellos.



El bisabuelo ya murió. Pero esa noche, alrededor del fuego, alguien dijo su nombre.

2 siguen

para llevar



Esta semana, pregunta por el nombre de alguien de tu familia que ya no está. O cuenta tú quién era.

Y dílo en voz alta.

Mientras alguien te nombre, sigues aquí.

a partir de Entre Dios y el tiempo, de John Mbiti

Llamadito - mientras alguien te nombra - de John Mbiti

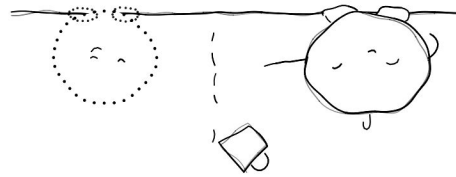
Bogotá - septiembre de 2026

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

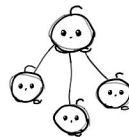
3 se les habla

No es adorar: es seguir siendo familia.



Antes de una decisión grande, la familia lo consulta y derrama un poquito de bebida en la tierra.

tres trampas



«Así es todo África.»

Mbiti habla de pueblos que estudió, sobre todo bantú. Hay más de tres mil pueblos, cada uno distinto.



«Es adorar a los muertos.»

No: es comunión y deber de familia. La adoración, dice Mbiti, es solo para Dios.



«Mbiti tuvo la última palabra.»

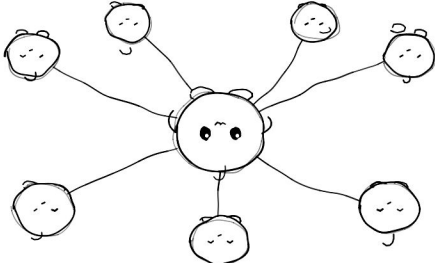
Pensadores africanos lo discuten, y eso es sano. Él mismo respondió a sus críticos.

Soy porque somos: y como somos, soy.

Así lo dice Mbiti.

4 somos

Entonces el bichito se dio cuenta de algo: él tampoco era de nadie solo.



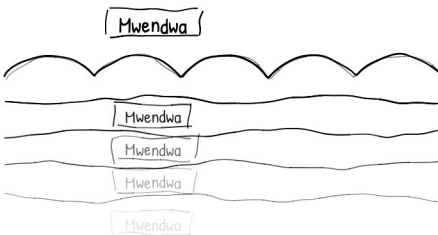
Por eso, cuenta Mbiti, en muchas sociedades el destierro pasaba más que la muerte: la muerte guarda tu nombre en la memoria del grupo; el destierro lo borra.

dato

dato

5 el mar

Pasan los años. Un día nadie recuerda el nombre.



No desaparece: se hunde en el mar hondo del tiempo, el zamani, y sostiene a la familia entera.

Las olas cambian; el mar las sostiene.

dato

Cuando nace un niño, cuenta Mbiti, se le da el nombre de alguien que vivió: el nombre vuelve a caminar y la memoria sigue.